

6064 0095 000 199 746

EL MERCURIO — Viernes 9 de Enero de 1987 — TEATRO 3

Gente de Los Bares Santiaguinos Se Instala en el Teatro Moneda



★ La euforia. La falsa amistad. La verdad amarga del final. Es lo que vive la gente de bar. Gente que no asume sus verdades más duras, gente que no acepta lo que hay que aceptar, gente que huye sobre tragos y tragos de alcohol.

"Gente de Bar", así llamó a su obra Gerardo Werner. Se estrena esta noche, a las 22 horas, en el Teatro Moneda. A Jaime Vadell le encomendó la dirección de actores y con él eligió al elenco de doce personajes: Patricio Achurra (Ernesto), Luis Wigersky (Pancho), Jorge Gajardo (el Dr. Sergio Costa, médico agustino), Gloria Lazo (Margot), Sergio Madrid (Miguel), Luis Arenas (Raúl), Tato Chacón (Pedro José Prieto), Pedro Villagra (el indio), Fernando Rojas (Pablo), Erto Pantoja (el "neno", abogado joven), Alberto Pérez (Carillo, el barman) y Gloria Barrera (Carla). Los tipos físicos de cada uno de ellos entregan con exactitud una amplia gama de nuestra clase media.

Un bar —hecho en el escenario con aul y espejos por Susana Bonchill— rodea a esta galería de personas que arrastran hasta allí sus frustraciones, comentando por esos estados de agradable ríaj y conversación fácil previos a la tragedia que se ve venir sobre ellos. Un diálogo

realista, verdaderamente extraño de la ciudad, consigue hacer creíble el lugar y cada uno de ellos. "Todo actor recurre a sus vivencias al escribir", explica Werner. "En un período de mi vida he frecuentado bares. Hay muchos en Santiago. He tomado trago sin llegar a ser alcohólico. En esa nebulosa en que ellos (los personajes) se manejan no habría podido observar. Soy actor, siempre he observado, siempre he tratado de escarbar lo que hay debajo de cada cosa".

La escribió en 1983 y está plagada de alusiones y referencias al boom económico. "Pero hay algo que trasciende: esa realidad que sigue vigente, con o sin boom. Conoci varias desgracias como ésta. Me inspiré en la realidad, pero naturalmente no la copié. He visto cosas bien trágicas: aquí he puesto en dos horas lo que ocurre en un proceso de años".

Se refiere al alcoholismo, a ese al que se llega casi por casualidad; a los bebedores habituales que siempre asegurarán que "lo dejo cuando quiero", a quienes afirman que "no tiene nada de malo." Esas son las personas que circulan por el bar azul del Teatro Moneda. Ernesto, un exitoso ejecutivo con un doloroso problema familiar. Pedro José, un arquitecto

que no podrá nunca concretar un buen proyecto porque lo hará con cinco whiskeys en el cuerpo; Pancho, que no sabe por qué vuelve todas las noches a beber, aún cuando su esposa le importa tanto.

Esta es la segunda obra que estruena Gerardo Werner. La primera fue "La Gran Prescripción", sobre Walter Rausch, que puso en escena el teatro de la Universidad de Chile en 1971. "He escrito varias obras pero no se han podido dar". Nació en Alemania, llegó a Chile en 1948. Su padre se había venido antes, huyendo de los nazis.

Gerardo había estudiado teatro durante casi tres años en su país natal. Cuando llegó a Chile "hablaba diez palabras en castellano lo que me cortó toda posibilidad de trabajar en teatro. Estuve durante dos o tres años aprendiendo y tratando de perder el acento, cosa que no he logrado nunca". En el intertanto conoció a Hugo Miller. Precisamente en una obra dirigida por éste empezó a actuar. Escuchaba... a un profesor alemán. "Eso fue durante seis o siete años: siempre roles que justifican el acento". Luego dirigió. Se casó con Yolanda Campos, quien estudiaba ballet con Uthoff en el Ballet Nacional. "Cuando me casé me dediqué a actividades no li-

gadas al teatro. Ahí intenté escribir por primera vez". Primero lo hizo en alemán, luego en castellano.

"Gente de Bar" es su montaje. Su aventura.

Los ensayos comenzaron hace un mes y tres semanas. Vadell no es aficionado al trabajo de mesa. "Hay personajes más complejos que otros, historias un poco menos desarrolladas, pero no hay personajes arbitrarios".

"Es una obra buena, interesante y creo que puede ser atractiva para mucha gente. Desde luego, para que conozcan el ambiente, que se introduzcan en ese mundo de apariencia muy dorada y de trasfondo tan amargo".

Inspirada en estos conceptos Susana Bonchill hizo la escenografía: "Los alcohólicos llegan a los bares con la idea de que llegan a un oasis. Hay una falsa ilusión, un espejismo". Por problemas de presupuesto no todo pudo ser espejos. Entonces recurrió a un papel brillante, de envolver regalos. Estos materiales no convencionales acogen a personajes que para Vadell no son habituales en el teatro chileno... aunque sí lo son en las calles santiaguinas.

Por Ana Josefa Silva V.

Gente de los bares santiaguinos se instala en el Teatro Moneda [artículo] Ana Josefa Silva V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva V., Ana Josefa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gente de los bares santiaguinos se instala en el Teatro Moneda [artículo] Ana Josefa Silva V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile